

hablado los periodistas, y solo los que me
aquí viven pueden figurarse la
serie de trabajos hasta personales,
las contradicciones y rebeldías que es mi
trabajo. El caso de donna Lucrecia, es un
brevemente enjuiciado por Peter Fanger,
pero enmendado por noticiarios de las
diversas columnas; yo muy expuesto y
algo calientito de sangre, con gran disgusto
de mi jefe etc etc etc
Después, pensando siempre en escribirle
en darle la enhorabuena, por su libro,
y por su constancia, en el trabajo
me encuentro con que el punto de
mi mujer a me estaba en ciria,
conocí perfectamente su lugar el 22 de
Julio Junio, y con el fardo los quebrado
ros de cabeza, que era la única traza a
los que yo me venía obligado a venir
modestamente de ser un libro de

Estado.

Justificado así, consta que el libro
del que he hecho propaganda Liberman,
ya que no es sino un libro de
deber a multitud de personas, me ha
gustado muchísimo; pero en que esto
sea en boca, le puse a V. en verso y
en lo que yo llamo el gran verso, en
el que me he hecho el deber a todo
el mundo, cuando hay ocasión, que
de los jóvenes es V. con gran ventaja uno
de los primeros.

Después de poco envié a V. un
libro de traducciones suyas, que no corre
por mano propia, y con el entusiasmo
real que no se encuentra de decirlo, ha
sabido de los de curatos, algunas de las
importancia que he sido obligada al
rededor a los de nuevo algunos de
los plebeyos. Cuando salga, leuego haga

notos etc, que tanto tendré con las
peu cada una propiamente.

Le envío a V. un artículo que he publi-
cado últimamente en el *Diario de Cádiz*,
como V. verá una muestra de la literatura
extranjera. Dígame V. su opinión, y en
su respuesta la tengo. El objetivo del
periódico me ha felicitado. Veremos
si logro lo que me propongo.

Y de Pavar; tiene V. noticias? Lo no
se ni de donde anda, y es un desgracia que
vaya y seguramente perderle de vista.

Con que haga V. un rato para escri-
birme y saberle de quien y admirar
su verdadero amigo.

Carlos L. de Foyade